

CRÓNICA Y RELATO DE LA PRESENCIA DE LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FIGARO EN VENEZUELA

Resumen:

La Estudiantina Española Fígaro fue una agrupación musical de carácter instrumental fundada en Madrid en el año 1878. Desde el momento de su creación se dedicó a realizar giras artísticas. Finalizando el año 1886 arribó a tierras venezolanas, presentándose en los principales teatros del país. Su particular conformación instrumental, así como su repertorio, generaron un interesante fenómeno que incentivó la creación de grupos afines en las regiones visitadas. Nuestro propósito es aportar información de las actividades de esta agrupación durante sus giras venezolanas, así como reflejar el impacto que causó en nuestra sociedad. Dejaremos constancia de su importancia, acreditándola como un eje de enlace entre la cultura española con respecto al desarrollo de la música tradicional que se manifestó en Venezuela, finalizando el siglo XIX, particularmente haciendo mención al caso de las estudiantinas venezolanas.

Introducción.

El trabajo que a continuación presentamos consta principalmente de un informe cronológico de las actividades que realizó en Venezuela la Estudiantina Española Fígaro, haciendo mención a ciertas características que la identificaron, así como a su posible influencia para generar en nuestro país la práctica instrumental que posteriormente desarrollaron las estudiantinas criollas. De esta manera, cubriremos información concerniente a sus itinerarios, conciertos, repertorio, integrantes y críticas, e incluso las relaciones sociales que entablaron con el público venezolano.

De hecho, el movimiento musical llevado a cabo por agrupaciones de cuerdas pulsadas en Venezuela, se inició en diciembre del año 1886, momento en el que llegó la Estudiantina Española Fígaro, fundada en Madrid alrededor del año 1878 (Ricart, 1995: 17), bajo la dirección musical de Dionisio Granados¹. Estuvo constituida instrumentalmente con

¹ Dionisio Granados es reseñado por Baltasar Saldoni como director de una banda de guitarras y bandurrias, que llevaba el nombre de Fígaro, recorriendo los principales teatros de Europa, con un éxito inmenso, según decían diversos periódicos (SALDONI: 1986 Tomo IV, 430).

bandurrias², guitarras, violín y violonchelo, además de pandereta y castañuelas, estos últimos, instrumentos propios de la percusión tradicional española.

Una vez que esta estudiantina se dio a conocer en Madrid, comenzó a difundir su trabajo por el resto de España, extendiendo luego su proyección a través de giras por diferentes países, tanto del continente europeo, como del asiático.

Posteriormente se dirigió hacia el Nuevo Mundo, siendo el año 1884 el de su llegada a Cuba, país que tuvo el privilegio de conocerla antes que ningún otro del Continente. De allí inició un extenso recorrido por la mayoría de los países de América³, hasta que arribó a tierras venezolanas, momento para el cual el público la esperaba impacientemente, pues a través de la prensa ya se difundían noticias de su visita. Es así como las primeras referencias que encontraremos en Venezuela relacionadas con las estudiantinas están reseñadas en la prensa de finales del siglo XIX, ofreciéndonos numerosas noticias de las actividades de la Estudiantina Española Fígaro.

La presencia de esta estudiantina en nuestro país vino a significar el contacto directo más antiguo que Venezuela ha tenido con agrupaciones de cuerdas pulsadas. No hemos localizado referencias anteriores a nuestros trabajos que traten sobre este tópico desde un punto de vista sistematizado, encontrando sólo datos sueltos, los cuales hemos venido ordenando, dándole un sentido histórico en su desarrollo social.

Antecedentes

Entre algunos de los investigadores que nos han aportado breves notas al respecto, podemos citar a José Antonio Calcaño y Eduardo Lira Espejo, quienes apenas hacen mención del hecho (Calcaño, 2001: 310 y Lira, 1987: 91). Otra fuente que menciona su venida es el *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, específicamente el capítulo titulado *El arte en Venezuela*, trabajo que figura bajo la autoría de Ramón De La Plaza y La Asociación (Plaza y La Asociación, 1895: 292). Sabemos que el dato no lo pudo haber

² Cordófono pulsado con plectro perteneciente a la familia del laúd. Está compuesto de tres partes: cabeza, mástil o mango y cuerpo o caja de resonancia. Consta de seis órdenes dobles, totalizando doce cuerdas. Su afinación de grave a agudo es: Sol #, Do #, Fa #, Si, Mi, La.

³ Del continente americano visitó Estados Unidos, Canadá, Cuba, Puerto Rico, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Ecuador, Perú y Chile. (Andreu Ricart: 1995, 19).

aportado el propio Plaza, pues este polifacético⁴ venezolano falleció el mismo día que la estudiantina española hizo su estreno en Caracas, es decir, el 15 de diciembre de 1887. Finalmente el músico de origen italiano, residenciado en Venezuela, Ernesto Magliano, también ofrece escasos datos al respecto, tal vez parafraseando a alguno de los autores mencionados.

En general debemos decir que ninguno de estos investigadores ofrece mayores datos informativos a los expuestos; sin embargo, estos pocos comentarios nos aportan noticias musicales venezolanas acerca de la presencia de este grupo en nuestro país, y con sus comentarios han dejado constancia de la atención que les generó. La mayor información, entonces, la suministró la prensa, medio que cubrió ampliamente las giras artísticas, siendo nuestra principal fuente de consulta para reflejar la actividad que esta estudiantina desarrolló durante su novedosa visita.

Durante el año 1887, la Estudiantina Española Fígaro actuó en los teatros Caracas y Guzmán Blanco (también de la capital), así como el teatro Bolívar de Ciudad Bolívar y Baralt de Maracaibo, además de presentaciones en diversos recintos de ciudades como Puerto Cabello, La Guaira, La Victoria, Villa de Cura y Valencia, dejando como evidencia una amplia agenda de conciertos en tierras venezolanas.

Seguidamente presentaremos un informe cronológico de las actividades artísticas y musicales desarrolladas por este particular conjunto durante su presencia en Venezuela, destacando su importancia como un modelo que generó el surgimiento de grupos musicales similares a ella, inmediatamente después de su partida, costumbre que hasta hoy se ha mantenido viva.

Características generales de la Estudiantina Española Fígaro.

La Estudiantina Española Fígaro mostró ciertas particularidades que causaron grata impresión en el público que la vio actuar; entre ellas, la instrumentación, el repertorio, la calidad musical, la disposición en el escenario y hasta el vestuario que utilizó.

En la siguiente cita podemos apreciar claramente la descripción de algunos de estos aspectos:

⁴ Historiador, diplomático, compositor, violonchelista, pintor y militar que obtuvo el rango de General. Su obra *Ensayos del arte en Venezuela*, publicada en el año 1883, está considerada pionera en Venezuela en lo concerniente a la historiografía musical.

...forman la orquesta diez profesores, á saber: cinco bandurrias, tres guitarras, un violoncello y un violín, de los cuales, al levantarse el telón, aparecen nueve sentados en gradería preparada al efecto, distribuidos en tres hileras: la inferior, formada de tres bandurrias, la del centro, de dos bandurrias y una guitarra en medio, y la superior de dos guitarras y el violoncello. El violín se mantiene delante de la gradería, y hacia el lado izquierdo de la orquesta, dando á esta la dirección filarmónica. El traje que usan para los conciertos es serio y lo llevan todos uniformemente, con una gallardía y una moderación, y un aplomo que inspira consideración y aprecio: es el traje tradicional de los estudiantes españoles (*El Fonógrafo*, 2 de agosto de 1987).

Una descripción más amplia del traje que usaron nos indica que se trataba de “músicos vestidos a la usanza de los antiguos estudiantes españoles, con calzas cortas, chaqueta de paño con adornos de encajes y una gran capa que los envolvía. Sombrero bicornio que remozaba una cuchara y un tenedor cruzados” (Luna, 1993: 20).

El aspecto musical marcó un gran impacto en los espectadores, dejando en nuestro país, una admirable imagen de profesionalismo artístico. Esta consideración se percibe de la crítica escrita sobre el primer concierto que realizó en Ciudad Bolívar⁵:

Detenemos en una sola siquiera de esas composiciones á enumerar sus bellezas sería tarea difícil de llenar, porque resuenan a nuestros oídos todos sus acordes, cada una de sus notas hablándonos en mágico idioma todas las sensaciones de la vida. ¿Cuál de nuestros lectores no siente ahora mismo, con nosotros, el crescendo y decrecendo de Neva realzados con la limpieza en la ejecución y la nitidez en la emisión de la nota?. No despertaba deseos de rendir un tributo á la bulliciosa Terpsícore los acordados compases de Martha, de la cual el público justo pidió alborozado su repetición?. Quién no acaricia sueños de libertad, quién no siente besada su frente por las auras del clima delicioso del mediodía de la montaña Suiza al oír la Sinfonía Guillermo Tell del inmortal Rossini?. Es allí donde se vé en toda la plenitud de su superioridad al poderoso artista que, depositario de todos los secretos de la armonía, sabe hacerlos hablar por un instrumento de cuerda (*La Prensa Liberal*, 26 de febrero de 1887).

En Maracaibo quedó una impresión similar, plasmada de la siguiente manera:

¡Cómo pintar el arrobamiento del público durante la audición, ni los aplausos que resonaban tempestuosos cada vez que una pausa rompía el encanto!. ¿Dónde hallar palabras, giros y figuras para analizar y definir la maestría de los artistas, su disciplina incomparable y la resultante homogeneidad del conjunto, y aquellos pianísimos que obligaban al público á enderezar la oreja como el tímido siervo y á suspender todo rumor, hasta el del aliento; y aquellos tutti de potente sonoridad

⁵ Muchas otras críticas reflejan impresiones comunes.

que parecían brotar de centenares de instrumentos? (*El Fonógrafo*, 5 de agosto de 1887).

La instrumentación que la caracterizó, resultado del timbre generado entre combinación de cuerdas pulsadas con cuerdas frotadas, además del agregado de percusión, debió haber causado un gran atractivo en el público. Hay que destacar la particular sonoridad de la bandurria, la cual para la época tal vez era desconocida por los venezolanos. Es posible que este formato instrumental y particularmente en esta agrupación, esté el antecedente no sólo de las estudiantinas en Venezuela, sino también de las orquestas típicas venezolanas⁶.

Durante los conciertos efectuados en Venezuela, la Estudiantina Española Fígaro mostró un amplio repertorio que abarcó desde las principales obras de compositores europeos hasta los más representativos ritmos populares españoles, e incluso algunos latinoamericanos. En sus programas dividían el repertorio en tres partes de tres intervenciones cada una, por lo que generalmente interpretaban nueve piezas por concierto, además de los tradicionales bises que nunca faltaron.

La calidad musical que tuvo la vemos reflejada en las críticas y crónicas que sobre sus conciertos hemos logrado compilar, las cuales no dejan ninguna duda del altísimo nivel musical que estos artistas tenían.

Llegada de la estudiantina.

En lo que concierne al ambiente artístico que han desarrollado las estudiantinas en Venezuela, 1886 fue un año de gran significación. En el mes de diciembre llegó al país la Estudiantina Española Fígaro. Para la fecha, el Presidente de la República era el General Antonio Guzmán Blanco, conocido en el mundo político venezolano como el Ilustre Americano, quien desde mediados del año iniciaba su tercer período gubernamental, el cual fue denominado “La Aclamación” y duró hasta 1888.

Se le atribuye a Guzmán Blanco el “afrancesamiento” de Caracas, pues sentía un interés muy personal hacia la cultura francesa. Nos dice Calcaño que “la manía parisiense de Guzmán Blanco había dejado hondas huellas en la mentalidad venezolana, que estaba manifestándose de muchas maneras” (Calcaño: 2001, 313). Una de estas maneras tuvo que ver

⁶ En Venezuela, las orquestas típicas consisten en un particular tipo de agrupación instrumental constituido por instrumentos propios de las orquestas sinfónicas, principalmente los de las familias de cuerdas frotadas y viento madera, combinados con instrumentos de cuerdas pulsadas o rasgadas, como lo son el cuatro, la mandolina y la guitarra y se dedican a la interpretación del repertorio tradicional de música venezolana.

con el productivo avance artístico que se desarrolló en Caracas, y particularmente en el campo musical. Calcaño destaca las siguientes actividades: la fundación de la “unión filarmónica” en el año 1886, en octubre de este mismo año la creación de una escuela de piano y el 14 de enero de 1887 la de una escuela de canto” (Calcaño: 2001, 320). De igual manera, la actividad musical capitalina estuvo centrada en la espera del inicio de la temporada de ópera que llevaría a cabo en 1887 la mayor figura musical desde el punto de vista internacional que había tenido Venezuela: Teresa Carreño, programada también bajo encargo del General Guzmán Blanco.

Queda evidenciado entonces que la población caraqueña gozaba de un buen ambiente cultural, por lo que consideramos que las opiniones que surgieron acerca de la calidad musical de la estudiantina visitante no fueron exageradas a pesar del característico lenguaje romántico de la época.

Bajo estas circunstancias artísticas surgió la primicia sobre la visita de la Estudiantina Española Fíguro a Venezuela. Al respecto un diario capitalino (*La Opinión Nacional*) reseñó:

ESTUDIANTINA ESPAÑOLA “FIGARO”

Esta Sociedad concertística que durante ocho años de excursión artística ha recorrido las principales poblaciones de Europa y América, llegará pronto a esta ciudad, en donde dará algunas funciones (En: Guillén, Medina y Quintero: 2007)⁷.

Como se dijo, esta agrupación ya se había presentado en algunos países latinoamericanos, entre ellos Cuba, México, Chile, Perú, Argentina y Uruguay.

Otro diario capitalino nos amplió la información concerniente a la visita que la agrupación española haría a nuestro país:

MUSICA

La tendremos pronto y la tendremos original y buena. A nuestras playas han llegado en alas de la fama y á Caracas vendrá pronto en alas del deseo. Se compone de guitarras y bandurrias, con algún agregado de violones y violines, todo es tocado por catorce jóvenes españoles con toda la sal de Andalucía y todas las reglas del arte de Slava (sic). Parécenos que ya ustedes habrán adivinado que nos referimos á la Estudiantina Española Fíguro, que tantos laureles ha cosechado en los centros artísticos de Europa y América que ha visitado. En esa inteligencia ponemos punto hasta mejor ocasión, pero no sin manifestarles, que el señor Don Joaquín Rigalt, que representa á dicha Estudiantina, se halla entre nosotros y es un

⁷ Esta misma nota fue publicada también en las siguientes ediciones de *La Opinión Nacional*: 29-11-86, 1-12-86, 2-12-86, 3-12-86, 4-12-86, 6-12-86 y 7-12-86. También el *Diario de Avisos* publicó la misma nota los siguientes días: 30-11-86, 1-12-86, 2-12-86, 3-12-86, 4-12-86, 6-12-86, 8-12-86, 9-12-86 y 10-12-86.

cumplido y galante caballero. Sea bienvenido (*Diario de Avisos*, 30 de noviembre de 1886).

Don Joaquín Rigalt fue el representante artístico de la estudiantina, y como era costumbre durante todas sus giras, hacía acto de presencia en las ciudades antes que el resto de sus compañeros, con el fin de tratar todos los detalles relativos a los conciertos a realizar. Caracas no fue la excepción. Desde que dicha agrupación llegó a América en el año 1884, ya venía bajo su responsabilidad. No hemos ubicado referencias musicales sobre Rigalt, por lo que suponemos que debió haber cumplido exclusivamente funciones como empresario.

El Diario *La Opinión Nacional* se encargó de dar unas breves noticias, ilustrando a sus lectores con información concerniente al grupo visitante, aportando datos como los siguientes:

(...) La fama de esta Sociedad concertista la acreditan multitud de periódicos, que tenemos a la vista, de los países de América que recientemente ha visitado dicha Sociedad y los cuales hacen grandes elogios de las aptitudes de todos los artistas que la componen.

En el deseo de dar a nuestros favorecedores una idea de lo que es La Estudiantina Española, Fígaro, vamos a extractar de un colega de Mendoza, visitada por ella en su gira artística, hace apenas algunos meses, los párrafos siguientes:

“La Estudiantina es una Sociedad compuesta de jóvenes de buenas familias, de talento y de una instrucción no común, que habiendo dejado en las aulas universitarias sepultadas para siempre las esperanzas de su familia, ansiosos de aventuras como los caballeros antiguos, viajaban sembrando a su paso la alegría, el placer, el encanto y muchas veces el amor y la caridad.

“Su nacionalidad es puramente española y en su carácter general lleva muy pronunciados los tintes de aquella hidalguía grave y serena propia de la culta sociedad castellana.

“De aquí se explica el por qué en todas partes por donde pasa, se le abren las puertas de los salones y sea recibida con muestras de simpatía y admiración (...) (En: Guillén, Medina y Quintero: 2007, 30 de noviembre de 1886).

Con estas expectativas en el público venezolano, ya la estudiantina se encontraba en Venezuela, específicamente en Puerto Cabello, ciudad ubicada a unos 212 km de Caracas.

Con respecto a su permanencia en Puerto Cabello, *El Diario de Avisos* ofreció las siguientes noticias: “*Esta tropa artística sigue deleitando á los porteños y con la originalidad de su música y el modo de ser que les es característico á sus simpáticos miembros*” (En: Campomás y Santana: 2005, 3 de diciembre de 1886). Hasta ahora no hemos dado con

mayores datos acerca de la presencia de este grupo en la mencionada ciudad porteña. Sin embargo, por referencia del Diario *La Opinión Nacional* del 6 de diciembre de 1886, hemos sabido que realizó una actuación en Puerto Cabello el domingo 28 de noviembre, y que la misma fue reseñada por el diario local *El sol de abril*.

Pasaban los días. La prensa continuó ofreciendo información sobre la visita de la agrupación y los conciertos que realizaría en Caracas, lo que hacía que los capitalinos se inquietaran al ver que no llegaba, aumentando de esta manera sus deseos de apreciarla. Este hecho puede constatarse al ver la cantidad de anuncios en la prensa, preguntándose cuándo iniciaría sus presentaciones.

Prontamente, e incluso antes de su primer concierto en Caracas, la edición de la *Opinión Nacional* del 3 de diciembre nos hizo saber el nombre de los integrantes que la conformaban. Justo un mes después, el 3 de enero de 1887, el *Diario de Avisos* también aportó un listado de los integrantes, pero con algunas diferencias en los nombres ofrecidos por la *Opinión Nacional*. Una tercera fuente que nos ofrece estos nombres, y también con algunas diferencias más, es el trabajo realizado en conjunto por Andreu Ricart-Springinsfeld, el cual se refiere a la presencia de esta agrupación en Chile en el año 1884. A continuación ofreceremos un cuadro comparativo con las tres fuentes para notar las diferencias en los nombres de los integrantes.

| Instrumento | Opinión Nacional 3 de diciembre de 1886 | Diario de Avisos 3 de enero de 1887 | Andreu Ricart y Springinsfeld, 1997: 20 |
|-----------------------------|---|---|---|
| Violín | Juan Ripoll | Juan Ripoll | Juan Ripolli |
| Violonchelo | Antonio Gutiérrez | Antonio Gutiez | Antonio Gutiez |
| Bandurrias | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Taveró José Olagüenaga Martín Villarubi | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Caveró José Olagüenaga Francisco Martín | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Caveró José Olagüenaga Francisco Martín |
| Guitarras | Miguel López Eugenio Antón U. Pablo Echeparra Juan Auzano | No se menciona Eugenio Antón Juan Pablo Echepeare Juan Anzano | No se menciona Eugenio Antón Juan Pablo Echeparen Juan Anzano |
| Representante artístico. | Joaquín Rigalt | Joaquín Rigalt | Joaquín Rigalt |

¿Cuál de los personajes mencionados sería el director de la Estudiantina Española Fígaro? Sabemos que fue fundada por Dionisio Granados y que durante su gira latinoamericana viajó bajo la dirección de Carlos García⁸ (Andreu Ricart y Springinsfeld, 1997: 20); pero no hemos logrado determinar quién la dirigió durante su presencia en Venezuela, pues ninguno de estos personajes mencionados estuvo durante la estudiada gira.

Desde el punto de vista de la ejecución instrumental, las fuentes nos refieren que era el violín quien llevaba la dirección. Como evidencia de ello queda una nota de prensa del 16 de diciembre de *La Opinión Nacional*, la cual indica que “para sus conciertos, siéntanse en gradas, permaneciendo el violinista en pie, como director.” Si esto era así, podríamos concluir que era Juan Ripoll el Director. Lamentablemente no hay más argumentos para confirmar esta hipótesis.

Cabe mencionar que en el mes de abril del año 1886, durante su paso por la ciudad chilena de Concepción, figuraba como director el integrante Manuel González (Andreu Ricart, 1995: 40), quien se mantuvo presente en la gira por Venezuela, por lo que también sería lógico suponer que pudo haber sido él quien la dirigió para ese entonces; pero debe quedar bien claro que el instrumento que González ejecutaba era la bandurria y no el violín.

Los caraqueños ya estaban más que educados musicalmente, pues entre los eventos recientes destacaba la presentación durante todo el año 1885 de la Gran Compañía de Ópera Francesa dirigida por el Señor Duplan, la cual representó en el Teatro Guzmán Blanco, entre otras, la obra *La fille du tambour major*, de J. Offenbach. Por su parte, la pianista venezolana Teresa Carreño acababa de finalizar su gira de conciertos por el país, la cual duró desde octubre de 1885 hasta septiembre de 1886 (Milanca, 1987: 5).

Con estos inmediatos antecedentes musicales, la población caraqueña esperaba que la Estudiantina Española Fígaro iniciara sus presentaciones. De Puerto Cabello se trasladó por vía marítima a La Guaira, y el anuncio, tanto de su llegada a este puerto como el de su partida del mismo hacia Caracas, circuló el 6 de diciembre (En: Campomás y Santana: 2005, 6 de diciembre de 1886) y ese mismo día a través de la vía férrea llegaron a la capital venezolana, pues la distancia entre ambas ciudades es de aproximadamente unos 25 kilómetros.

⁸ Carlos García Tolsa (1858-1905), guitarrista, bandurrista y compositor. En la Estudiantina Española Fígaro fue ejecutante de bandurria.

Estando ya la Estudiantina en Caracas, Manuel María Fernández⁹, conocido por firmar muchos de sus artículos bajo el seudónimo “Don Simón”, luego de manifestar el saludo correspondiente a los recién llegados, anunció públicamente su disposición para atender los eventos que realizarían (En: Campomás y Santana: 2005, 8 de diciembre de 1886).

En una de sus crónicas, Don Simón comentó que fue a ver una función del Circo Dockrill y que se encontró entre el público con los integrantes de la esperada agrupación, teniendo en ese momento la oportunidad de conocerse personalmente con el representante de la misma, señor Rigalt. Con este comentario queremos enunciar que mientras la estudiantina no iniciaba conciertos, sus integrantes se dedicaron a recorrer, tanto las calles caraqueñas como los eventos realizados en dicha ciudad (*Diario de Avisos*, 8 de diciembre de 1886). De esta manera, se les vio estar presente en diversos encuentros sociales efectuados en la Plaza Bolívar e incluso, uno de sus integrantes llegó a interpretar informalmente la guitarra, siendo su ejecución un vivo ejemplo para sugerir la calidad musical del grupo que integraba.

Tal vez estos visitantes escucharon algunas de las tradicionales retretas ofrecidas por la Banda Marcial Caracas en la principal plaza capitalina, la cual, para la época se encontraba bajo la dirección del maestro Federico Villena.

Para el 10 de diciembre, cuatro días después de su llegada a Caracas, la prensa indicaba que “breves días faltan solamente para que los notables artistas que componen la Estudiantina se presenten ante el público de Caracas, que ansía conocerles” (En Guillén, Medina y Quintero; 2008, 10 de diciembre de 1886) y al día siguiente de esta nota indicaban que “aún permanecen silenciosas sus bandurrias y guitarras” (En: Campomás y Santana: 2005, 11 de diciembre de 1886). Días después leeremos en la prensa que “todo el mundo se pregunta cuando principia á deleitarnos la Estudiantina” (En: Campomás y Santana: 2005, 13 de diciembre de 1886).

Al parecer, el Sr. Rigalt no lograba concretar las fechas para los conciertos en algunos de los teatros caraqueños. El 14 de diciembre llegó la ansiada noticia:

Al fin vamos á oír la Estudiantina Española. Dará su primera función mañana en el Teatro Guzmán Blanco. Ya sabrán ustedes como se rasgan las bandurrias y como se puntean las guitarras; ya sabrán en fin lo que es talento y arte. En el Teatro Guzmán Blanco nos veremos (En: Campomás y Santana: 2005, 14 de diciembre de 1886).

⁹Padre del compositor Heraclio Fernández y director del periódico **El Diario de Avisos**.

Concierto de estreno de la Estudiantina Española Fígaro.

Aún cuando el concierto de estreno de la Estudiantina Española Fígaro se efectuó en el Teatro Guzmán Blanco el miércoles 15 de diciembre de 1886, el domingo 12 ofreció una función privada para el Presidente de la República, General Antonio Guzmán Blanco, en su “morada de Antímano” (En Guillén, Medina y Quintero: 2008, 13 de diciembre de 1886). Ésta, según se anunció en la prensa, fue de entera satisfacción, tanto para el Gobernante como para el resto de los asistentes.

A pesar de lo dicho, y por tratarse de una función privada, consideraremos el concierto de estreno el que se realizó para el público general dos días después, como ya lo mencionamos. Jesús María Suárez, crítico musical del *Diario de Avisos*, estuvo presente en el evento. Este compositor y pianista, quien firmaba sus artículos simplemente con la letra S., haciendo uso de su característico lenguaje romántico o decimonónico, plasmó su impresión en el siguiente texto, el cual, debido a su importancia, transcribiremos en su totalidad:

LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA

Aún resuenan dulcemente en nuestras almas las delicadas armonías de la divina orquesta estudiantil; aún sentimos el lejano y celestial rumor que produce el trémolo de sus mágicas bandurrias, y todavía arroban nuestro espíritu deliciosamente aquellos maravillosos efectos de colorido que en los últimos compases de la mazurca Hamburgo, en la espléndida sinfonía de Guillermo Tell y en el magnífico Miserere de El Trovador, oímos extasiados!.

Diamantina pluma se necesita para describir lo que el alma siente oyendo el raudal de bellísimas notas que produce la orquesta estudiantil. Cerramos muchas veces los ojos queriendo desprendernos de este mundo para poder penetrar en las regiones celestiales, de donde parecía que brotaban aquellos pianísimos tan suaves como el cefirillo que agita la floresta; aquellos trémolos tan finos que semejabán el ruido de millares de mariposas, ó el delicadísimo roce del arco sobre las cuerdas de un Stradivarius tocado por un genio.

No hemos dicho nada queriendo decir mucho de esta tropa estudiantil que anoche se exhibió en la escena del Teatro Guzmán Blanco, porque nuestra tosca pluma es incapaz de expresar lo que sentimos; y por ello imploramos perdón, caro lector; pero si estas líneas logran al menos despertar tu curiosidad, algo habremos logrado en obsequio de los artistas á quienes debemos aquellos momentos de verdadero placer y esto nos consolará del pesar que nos causa la conciencia para darte la idea de lo que es la Estudiantina Española.

Demás está decir que el público atronó el espacio con sus aplausos y exclamaciones, correspondiéndole los artistas con la ejecución de una pieza extraordinaria á la terminación de cada una de las tres partes de que constaba el programa. La que sirvió de coda á la segunda parte fue la lindísima Jota de El postillón de La Rioja, que hizo furor en el público y la que ejecutaron para concluir

una preciosa danza cantáble titulada La Borinqueña, y cuyos versos, si mal no recordamos, comienzan así:

Bellísima trigueña,/Imagen del candor,/Del jardín borinqueño/Pura y fragante flor.
Terminamos presentando á la estudiantina Fígaro nuestras felicitaciones por el grande éxito que ha logrado en su estreno.

S. (En: Campomás y Santana: 2005, 16 de diciembre de 1886).

La impresión que el crítico ofrece hace imaginar una extraordinaria musicalidad en este novedoso grupo instrumental. Suponemos que el público que no asistió al evento, luego de leer esta clara y detallada descripción, debió sentir una gran curiosidad para apreciarlo, y seguramente se acercarían a los conciertos posteriores.

Al día siguiente de su estreno, la estudiantina realizó su segunda función. Entre el 15 y 30 de diciembre de 1886, la Estudiantina Española Fígaro ya había ofrecido nueve conciertos, todos en el mismo escenario, todos arrojando comentarios similares a los reflejados en la crítica del primer concierto.

El último día del año 1886 se informó que el 1 de enero de 1887, ofrecería su concierto de despedida a beneficio del Asilo de Huérfanos, pero éste no se realizó sino cinco días después, manteniéndose la finalidad filantrópica con la cual fue anunciado previamente; es decir, en beneficencia del aludido Asilo.

Manuel María Fernández advertía a los lectores de su diario y al público melómano caraqueño de finales del siglo XIX, lo siguiente:

A las personas que no conocen todavía dicho espectáculo, bien por negligencia u otras circunstancias, nos van a permitir las siguientes advertencias: la estudiantina está ya al despedirse, y difícilmente volverá a oírse en Caracas un conjunto tan original y deleitable, ni aún yendo a Europa, pues esta orquesta es una especialidad musical y única en su género en España misma, de donde han tomado sus instrumentos populares, el traje y el sabor local de los cantos y bailes andaluces. Si los indiferentes atienden nuestros bien intencionados deseos, de seguro que han de agradecernoslo y lamentarían no haber probado desde el principio la deliciosa fruta: pero si se encogen de hombros con aire de duda o desdén, con su pan se lo coman, que nada vamos a meternos en el bolsillo (En: Campomás y Santana: 2005, 31 de diciembre de 1886).

La velada correspondiente al último concierto de la Estudiantina Española Fígaro en Caracas, fue compartida con dos reconocidas personalidades artísticas de la capital: "(...) es menester que sepan, que además del concierto, que será sublime, los poetas Picón Febres y

Potentini leerán delicadas composiciones hijas de su ardiente fantasía” (En: Campomás y Santana: 2005, 4 de enero de 1887). La referencia es a Gonzalo Picón Febres y Tomás Ignacio Potentini, importantes letrados de la época.

Este concierto de despedida inspiró en Manuel María Fernández la siguiente impresión:

La Estudiantina Española

Revistió el carácter de una verdadera solemnidad artística la velada musical con que la Estudiantina Fíguro, queriendo dar testimonio de agradecimiento a nuestra sociedad, nos obsequió en la noche del último miércoles, dedicando el programa de dicho concierto á una de las instituciones que más nos honran: al Asilo de Huérfanos, paño de lágrimas de los pobres niños que quedan solos en el mundo, refugio de las desgraciadas criaturas á quienes falta lo más grande y sublime que existe sobre la tierra: el cariñoso y solícito afecto de los padres, el amor de los amores que solo los que nos dan el ser son capaces de sentir y prodigar con la espontaneidad y desinterés con que la naturaleza nos prodiga sus preciados dones. Selecto programa en que figuró como primer número nuestro Himno Nacional y que ejecutaron descubiertos los hábiles artistas; inspiradas composiciones en verso y prosa glorificando á la Estudiantina, recitadas en la escena por sus autores señores Potentini y Picón Febres y numerosísima y distinguida concurrencia que llenaba el teatro; todo contribuyó á hacer de la función del miércoles, como ya hemos dicho, una verdadera solemnidad artística que honra tanto á los jóvenes concertistas, como la alta idea del espíritu filantrópico que anima á todas nuestras clases sociales.

Bravos entusiastas, aclamaciones ruidosísimas, encantadoras poesías que circularon por todo el teatro bellamente impresas y felicitaciones calurosas, nada faltó para grabar con caracteres indelebles en el corazón de los sublimes artistas el recuerdo de nuestra ciudad capital (En: Campomás y Santana: 2005, 7 de enero de 1887).

El poeta Gonzalo Picón Febres elogió a la agrupación de la siguiente manera:

Parecerá extraño, sin duda, en este instante, en el cual todavía os encontraréis bajo la influencia de un poder fascinador, que yo venga a interrumpir con mi palabra, desprovista de encantos y armonía, los sublimes acordes que aún resuenan en torno de vosotros, que jamás igualará los alados trovadores de los bosques, y que parecen escapados de las cuerdas de liras que hubiesen expulsado los ángeles del cielo (En: Guillén, Medina y Quintero: 2008, 7 de enero de 1887).

Por su parte, Potentini le dedicó las siguientes décimas:

Madre que en grato embeleso
besara á un hijo dormido

suavemente que el ruido
no lo despierte, del beso;
cos de amoroso exceso
de alguna visión divina;
tal el alma se imagina
escuchar en los salones
y al par pianísimos coros
que lanza la *Estudiantina*.
Imprecaciones airadas,
ángeles que van llorando,
suspiros, voces de mando,
aleteos, carcajadas,
gritos, quejas arrancadas,
á víctima que se inmola,
gorjeos de un ave sola;
tal remeda por momentos
con sus dulces instrumentos
La Estudiantina Española. (Diario de Avisos, 7 de enero de 1887).

Con respecto al repertorio interpretado en este evento, es de destacar que no debe sorprendernos que ejecutase nuestro *Himno Nacional*, ya que al parecer acostumbraban hacer lo propio en los países visitados. Así lo hemos corroborado con respecto a su presencia tanto en Chile como en Puerto Rico.

Con su demostración de dominio absoluto en el papel musical que desempeñaron y con el carisma humanitario que les identificó, estos jóvenes artistas europeos dejaban a un público complacido, pero a la vez triste, que ya se había acostumbrado a contar con su presencia y compañía, y que ahora tenían que continuar con su itinerante vida.

Toda esta apreciación romántica la complementaremos con la siguiente nota:

(...) Y luego llegó la hora de decirles adiós, y numeroso concurso llenó la estación del ferrocarril, y hubo abrazos mui (sic) estrechos, protestas cariñosas y hechos por labios balbucientes y ojos humedecidos, hasta que por fin sonó tristemente la campana anunciando la partida, y rodó el gigante de hierro, no sin que la *Estudiantina* nos diera el último adiós agitando desde las ventanillas de los vagones sus blancos pañuelos.

Peregrinos del arte!, mensajeros de las Musas!, Dioses del Olimpo!, que la fortuna gué vuestros pasos, y que el dulce recuerdo de vuestras conquistas en la Sultana de Ávila os haga tornar de nuevo á nuestros lares, (...) (En: Campomás y Santana: 2005, 7 de enero de 1887).

La ciudad porteña de La Guaira fue su destino inmediato, ofreciendo en este lugar por lo menos tres conciertos entre el 6 y el 12 de enero en “el coliseo de aquella ciudad”, lugar donde “todas las localidades se vieron ocupadas por un numeroso concurso” (En: Campomás y Santana: 2005, 10 de enero de 1887). También se anunció su partida hacia la Isla de Martinica en el vapor Francis Olinde Rodrigues.

Unos días después de partir de Caracas, vamos a encontrar por primera vez la utilización del término “estudiantina” identificando un conjunto musical venezolano reunido informalmente para compartir en una ocasión social. Manuel María Fernández nos relata la anécdota de la siguiente manera:

(...) fueron llegando damas y llegando mancebos, los unos con guitarras y los otros con maracas y castañuelas. Y ¡aquí fue Troya!. Principiaron á puntear; á maraquear y á cantar que era un contento. Y luego cuando ya hubieron ensayado los cantos y sonos de su improvisada **estudiantina** [resaltado nuestro], alzaron el vuelo y fueron á parar á la morada de un amigo cuya esposa celebra hoi (sic) su día. Esto quiere decir en buen romance que se trataba de una serenata (...) (En: Campomás y Santana: 2005, 22 de enero de 1887).

También por esos días circuló en la prensa un anuncio ofreciendo para la venta la partitura de la mazurca *Hamburgo*, pieza compuesta por el director fundador de la Estudiantina Española Fígaro, Dionisio Granados y que este grupo difundiera en todas las ciudades que se presentó. El local para la venta fue la librería de J. C. Cedillo y el costo “B. 2 el ejemplar” (En: Campomás y Santana: 2005, 18 de enero de 1887)¹⁰. Adicionalmente informaron lo siguiente: “nos ha visitado *El Zancudo* del 24 del corriente, contiene (...) la continuación de la mazurca *Hamburgo*” (En: Campomás y Santana: 2005, 26 de enero de 1887). Recordemos que uno de los editores del periódico *El Zancudo*, Heraclio Fernández, era el hijo del editor del *Diario de Avisos*, Manuel María Fernández. En la *Opinión Nacional* también circuló información de la venta de esta partitura¹¹.

El 12 de enero se embarcó para Martinica en el vapor Francis Olinde Rodrigues para luego continuar su gira hacia Trinidad, Isla en la que realizó varios conciertos durante el mes de febrero, información que seguía suministrando la prensa venezolana:

¹⁰ Esta nota figuró también en las ediciones de 20-1-87, 21-01-87, 22-01-87, 25-01-87, 28-1-87, 29-1-87, 31-1-87, 10-2-87, 14-2-87, 17-2-87, 19-2-87, 23-2-87, 25-2-87, 9-3-87, 16-3-87, 23-3-87, 26-3-87, y 31-3-87.

¹¹ En las ediciones de los días 19-1-87 y 27-1-87,

La “Estudiantina Española” ha dado varias funciones en la vecina Isla de Trinidad á mediados del mes que terminó; y á ellas ha concurrido extraordinario número de personas. El entusiasmo con que ha sido oída la tropa estudiantil y las grandes manifestaciones que se le han hecho allí, la han obligado dos veces á diferir su viaje á Guayana. Secretos del arte (*Diario de Avisos*, 1 de marzo de 1887).

Luego de estos compromisos retornó nuevamente hacia Venezuela, llegando a Ciudad Bolívar el 22 de febrero para realizar un par de presentaciones en el Teatro Bolívar, “a las ocho y media en punto” los días viernes 25 y sábado 26 de febrero, respectivamente.

El concierto de estreno en esta ciudad del sur oriente de Venezuela, dejó la misma impresión que había causado en Caracas, haciéndose merecedora de elogios como los siguientes: “Orgullo de su gloriosa patria y deleite del mundo (...), el espectáculo más único que ha halagado nuestros oídos (...), himnos entonados por esos doce druidas de la armonía para causar el goce de los mortales y envidia de los ángeles (*La Prensa Liberal*, Ciudad Bolívar, 26 de febrero de 1887).

Luego del primer concierto, la prensa guayanesa anunció lo siguiente:

FIGARO.- Por lo variado del nuevo programa que ha hecho circular la Estudiantina Española, y por la agradabilísima impresión que dejó en los ánimos de numerosa concurrencia en su primer concierto, nos imaginamos cual será esta noche el lleno de nuestro coliseo.

No habrá, pues, un solo palco, ni un solo asiento, por inferior que sea, que no esté ocupado por una persona decididamente dispuesta á batir palmas no solo de simpatías, sino de verdadera admiración á la simpática troupe (*La Prensa Liberal*, Ciudad Bolívar, 26 de febrero de 1887).

En los anuncios se destaca que cuando la agrupación finalice sus compromisos artísticos en Ciudad Bolívar se trasladará a Demerara, Guyana; luego ofrecerá algunas funciones en Puerto España y finalmente regresará nuevamente a Caracas (En Campomás y Santana: 2005, 4 de marzo de 1887).

Para el 17 de marzo la Estudiantina Fígaro aún se encontraba en Puerto España, fecha en la cual se anunciaba su concierto de despedida de esta ciudad (En: Campomás y Santana: 2005, 23 de marzo de 1887).

No hemos ubicado más noticias de las actividades de esta estudiantina hasta el 9 de mayo, cuando se anuncia nuevamente su presencia en Caracas. Pero antes de ocuparnos de este punto y respetando la cronología que venimos presentando, vamos a referirnos el anuncio que circuló el 28 de marzo en el *Diario de Avisos*.

Al parecer, la fama que alcanzó la Estudiantina Española fue utilizada como estrategia comercial para la venta de partituras, como lo fue el caso de la venta del vals titulado *Estudiantina*, del compositor francés Emile Waldteufel, resaltando en los avisos que había sido interpretado por la agrupación española. El lugar de la venta fue la librería de C. Cedillo, mismo local donde cuatro meses antes se había vendido la mazurca *Hamburgo*, pieza también interpretada por el estudiado grupo. Este vals *Estudiantina* no lo vimos reseñado en el repertorio de esta agrupación durante su gira latinoamericana, lo que nos hace dudar de su nexos con el conjunto español. Es importante mencionar que Waldteufel fue un importante compositor de vales y que efectivamente tiene uno titulado *Estudiantina*, pero este no formó parte del repertorio de la Fígaro¹².

Otro hecho musical, resultado de la visita a Venezuela de la Estudiantina Española Fígaro, parece ser el siguiente. La primera semana del mes de mayo, el Ministro de Fomento, Dr. J. Sanabria, ofreció un baile en honor al Presidente Guzmán Blanco. En la misma participó una estudiantina, o por lo menos bajo ese concepto fue identificado el grupo que amenizó el evento musicalmente.

(...) Poco después de la diez sería, cuando **La Estudiantina** –resaltado nuestro– que dirige Isidorito¹³ nos despertó del sueño poético en que estábamos, con los brillantes acordes del Himno Nacional.

Era que llegaba el Ilustre Americano acompañado de su respetable familia, y la música le daba la bienvenida. (...) Pocos instantes después las notas de un vals brillante convidaban á la juventud á los inevitables deleites de la danza. (...) Las últimas notas del vals se perdieron en el espacio; y después de unos momentos de reposo, se dio principio a la ceremoniosa cuadrilla, que terminó en medio de gratas expansiones. (...) La música convocó de nuevo á sus prosélitos, y nuevas piezas deleitaron nuestros oídos llenando de goces á los danzantes. (...) Poco después de las tres de la madrugada, el General Guzmán Blanco y su digna familia dejaron aquella mansión de deleite, animados de las más gratas impresiones, despidiendo la orquesta con los acordes del Himno Patrio. (...)

Don Simón. (En: Campomás y Santana: 2005, 5 de mayo de 1887).

Independientemente de que se tratase o no de una agrupación similar en características al ejemplo español, lo importante de esta cita es resaltar que ya en Venezuela se empezaba a dar uso al vocablo “estudiantina” para identificar conjuntos musicales criollos.

¹² Los avisos de venta de esta partitura circularon publicados en el **Diario de Avisos** los días 26-03-1887, 28-03-1887, 1-04-87,

¹³ La referencia es a Isidoro Valderrama, destacado violinista de finales de siglo XIX, quien solía organizar y participar en distintas agrupaciones orquestales como otras actividades musicales.

Volviendo a la Estudiantina Española Fíguro, veremos que ésta se encontraba nuevamente en Caracas para el 9 de mayo, procedente de Surinam. Además, se anuncia que después de efectuar sus conciertos en Caracas extenderá la gira hacia la ciudad de Valencia (En: Campomás y Santana: 2005, 9 de mayo 1887). El diario *El Fonógrafo* en su edición del 23 de mayo de 1887, también ofreció noticias de la nueva presencia del grupo en tierras venezolanas.

Pero no será sino hasta el 21 de mayo que el conjunto nuevamente muestre su música a los caraqueños, en esta ocasión en el Teatro Caracas, realizando en este escenario un total de diez presentaciones, en las fechas de 21, 22, 24, 26, 28 y 29 de mayo y 4, 5, 9 y 12 de junio. El cuarto de estos conciertos fue promocionado bajo el lema “dedicado a la juventud caraqueña” (En: Campomás y Santana: 2005, 25 de mayo de 1887) y el quinto como “concierto extraordinario” (En: Campomás y Santana: 2005, 27 de mayo de 1887). De estas presentaciones, la realizada el día 4 de junio tuvo como escenario el Club Caracas.

En esta segunda temporada, los críticos ofrecieron sus acostumbradas impresiones, cargadas con los característicos adjetivos calificativos, los cuales ofrecían algo más que una ilustración de lo que fue este conjunto musical.

El día 13 de junio, el *Diario de avisos* ofreció una especie de resumen de las actividades realizadas por la estudiantina, el cual, debido a su importancia transcribiremos a continuación:

Anoche oímos, quizás por última vez, las encantadoras armonías de la celestial Estudiantina Española.

Fue el concierto de despedida, y de sus mágicos instrumentos brotaban quejas, suspiros y sollozos.

Los artistas de la divina tropa sentían lastimada el alma al decir adiós; y nuestro público, que tanto les ha aplaudido, les oía entristecido. Tal vez por eso sería que aquellas maravillosas cuerdas producían acentos llenos de dolor y frases impregnadas de melancolía.

Once han sido los conciertos dados por la Estudiantina en esta temporada: nueve en el Teatro Caracas, uno en el Nuevo Club y otro en la Escuela Episcopal.

Las piezas ejecutadas, fueron las oberturas de Guillermo Tell, Poeta Y Aldeano, Giralda, Juana de Arco, Martha, Raimon, Zampa y Gaza Ladra; una gran fantasía de aires españoles; el miserere de la ópera El Trovador; el Preludio introducción del Ernani; el capricho instrumental de Espinosa, titulado Moraima; una fantasía sobre los principales motivos de El Trovador; los valeses Siempre o Nunca; Il Pardon de Ploermel, Las Sirenas, Esperanza, Dolores, No

me Olvides, Las Serenades, Neva, Atoi Y Mirton de Oro; La Serenata de Schubert y la Morista; La Marcha de El Profeta y Rumania; los pasos dobles Puerto Real, Viva mi tierra y Giralda; las polkas Gorro Frigio, Fanni, Esler, Malaga, Cabaro y Stefanía; las mazurcas Hamburgo, la Dama Elegante y Granadina; la Chilena, Habanera, la Babota (sic) de Arditi l'ingenne; la Jota de El postillón de la Rioja; el Merengue portorriqueño; nuestro Himno Nacional (Gloria al Bravo Pueblo) y una polka burlesca que anoche se estrenó con muchos aplausos.

Como en la anterior temporada, el éxito alcanzado por la comparsa estudiantil en la interpretación de las piezas mencionadas á sido espléndido. La lucida concurrencia que siempre favoreciera sus deliciosas veladas así lo ha proclamado colmando á los inspirados artistas de aplausos y otras demostraciones altamente halagüeñas (En: Campomás y Santana: 2005, 13 de junio de 1887).

Durante los meses de junio, julio y agosto la agrupación recorrió el occidente del país. Para el 17 de junio se anuncia su salida de Caracas, así como su llegada a la ciudad de La Victoria en el estado Aragua, localidad donde realizó dos conciertos los días 20 y 21. Luego, según las referencias, continuó su recorrido por Villa de Cura, Maracay y Valencia, ciudad a la que arribó el 25 del mes mencionado. No hemos dado con fuentes que nos ilustren detalladamente las actividades que realizó esta agrupación durante el mes de julio en estas localidades mencionadas; sólo nos topamos con datos generales como por ejemplo: “Al partir para Valencia la Estudiantina Española, se despidió de nosotros y nos deseó completo restablecimiento por medio de un telegrama que conservaremos siempre como recuerdo de tan finos y galantes amigos” (En: Campomás y Santana: 2005, 23 de junio de 1887). Lamentablemente no se especificó el nombre de la ciudad de la que partía la agrupación. El día 6 de julio también nos encontramos en el *Diario de Avisos* con una nota que nos indica que “La Estudiantina Española fue mui (sic) bien recibida en la capital de Carabobo pero la Empresa Annexy no había querido cederle el teatro, y aquella se disponía á dar conciertos en un salón de la calle del Mercado”. Afortunadamente, logramos confirmar la realización de algunos conciertos en esta ciudad. Una crítica decía: “Inmenso fue el concurso que asistió al estreno de la Estudiantina. Está demás hablar de los aplausos y las ovaciones que Valencia ha sabido tributar á esos fieles intérpretes del arte. Bien merecen ellos coronas y palmas por donde quiera que pasen poblando de melodías los aires” (En: Campomás y Santana: 2005, 7 de julio de 1887). Días más adelante leemos: “Sigue la Estudiantina Española Fígaro dando

conciertos con mui (sic) buen éxito” (En: Campomás y Santana: 2005, 11 de julio de 1887). No hemos dado con datos más precisos sobre las actividades que esta agrupación realizó en Valencia.

Al parecer, las noticias sobre las actividades musicales de esta agrupación se difundían por distintas regiones del país, y fue así como la población del Tocuyo, en el estado Lara, solicitó la presencia de la agrupación española de la siguiente manera:

Nos permitimos excitar (sic.) a los apreciables caballeros que constituyen la Estudiantina Española, á que pasen á dar algunos conciertos en esta ciudad, en donde no serán menos los proventos de la empresa que los han obtenido en Ciudad de Cura, la Victoria, Valencia y Puerto Cabello. No hay dificultades para el transporte, porque de Puerto Cabello se viene a Tucacas por el vapor Venezuela, se pasa a La Luz por el ferrocarril Bolívar y se sigue á esta ciudad en los buenos coches, que acababa de establecer el Sr. Pagés (En: Riera Milena: 2005, 13 de julio de 1887).

Causa algo de curiosidad, la presencia de la estudiantina en la población "Ciudad de Cura", pues hoy esa región no destaca mucho como un centro cultural de importancia nacional. Sin embargo, en el año 1886 también Teresa Carreño hizo presentaciones allí, a lo que José Antonio Calcaño nos dice:

No sorprende tanto el que Teresa Carreño haya dado un concierto en Villa de Cura, si recordamos que por esos tiempos gracias a las actividades del Doctor Jaime Bosch Freyre, aquella población tenía un movimiento musical bastante apreciable (Calcaño: 2001, 305).

Seguramente por encontrarse en la ruta hacia el occidente del país era propicia la pernocta de los artistas, lo que conllevaba a realizar ciertas presentaciones artísticas.

La secuencia cronológica que le hemos dado a este trabajo nos permite hacer un alto en el recorrido de la agrupación hacia el occidente del país para comentar que una información que mantenía vigente su recuerdos entre los caraqueños era la publicación de las partituras de la música por ella interpretada, y para la última semana de julio circulará en la prensa un anuncio sobre la venta de una de ellas, en esta oportunidad la *Serenata Morisca* de Chapí. El lugar de la venta seguía siendo la librería de Cedillo y el lugar donde fue litografiado correspondió a la imprenta del periódico *El Zancudo* (En: Campomás y Santana, 2005, 23 de julio de 1887)¹⁴.

¹⁴ Esta nota también circuló el día 2 de septiembre de 1887.

Continuando con el recorrido de esta agrupación, sabemos que el 1 de agosto de 1887, siguiendo la ruta occidental, arribó a la ciudad de Maracaibo (*El Fonógrafo*, 1 de agosto de 1887). El deleite de los maracuchos fue en el legendario teatro Baralt. El jueves 4 de agosto se ofreció el concierto de estreno en esta calurosa ciudad y luego siguieron presentaciones los días sábado 6, domingo 9, jueves 11, y como era costumbre, con un repertorio distinto en cada uno de los eventos.

El impacto que causó la presencia de la Estudiantina Española Fígaro en Maracaibo provocó hasta un cambio de horario en el itinerario del tranvía, indicándose que se extendería hasta las 10:00 de la noche en todo su recorrido para dar facilidades al público que asistiría al concierto ofrecido por la agrupación (*El Fonógrafo*, 4 de agosto de 1887).

Desde el punto de vista musical, también marcó una gran impresión en los espectadores, dejando en esa región del país una admirable imagen de profesionalismo artístico. Esta consideración se percibe de la crítica escrita sobre su primer concierto en Maracaibo:

¡Cómo pintar el arrobamiento del público durante la audición, ni los aplausos que resonaban tempestuosos cada vez que una pausa rompía el encanto!. ¿Dónde hallar palabras, giros y figuras para analizar y definir la maestría de los artistas, su disciplina incomparable y la resultante homogeneidad del conjunto, y aquellos pianísimos que obligaban al público a enderezar la oreja como el tímido siervo y á suspender todo rumor, hasta el del aliento; y aquellos tutti de potente sonoridad que parecían brotar de centenares de instrumentos? (*El Fonógrafo*, 5 de agosto de 1887).

Como podemos notar claramente, las crónicas publicadas durante su estadía en Maracaibo mantienen la misma impresión causada en las otras ciudades visitadas. Reforzaremos esta consideración con la siguiente crítica:

Aparecen en la escena con el histórico traje negro del estudiante español, y sentados de tres en tres en una gradería, á excepción del violinista que los dirige y permanece de pie a la derecha. La dirección sólo es ocasional, puesto que el violín tiene la más de las veces parte muy principal en el desempeño, pero en nada perjudica esta intermitencia á la admirable unidad de aquél, ya sea en las raudales de acordes simultáneos, ya en los arpeggios que pasan rápidos como el aire de uno á otro instrumento, ya en los solos y partes distribuidas, y por sobre todo en las alternativas del fuerte al piano y viceversa, ahora repentinas y enérgicas, ahora pasando con indecible delicadeza por tintas del crescendo y el diminuendo, el affretando y el rallentando (*El Fonógrafo*, 6 de agosto de 1887).

Luego de finalizada la agenda de conciertos de esta agrupación, un cronista musical, algo insatisfecho, pide ayuda a su público para solicitar conciertos adicionales:

Por última vez (según el programa) nos obsequió anoche este simpático grupo de artistas con sus gratísimas armonías. Pero suponemos que ésa de irse ya, sin que los oigamos siquiera una vez más, no sea una resolución inquebrantable.

Vienen allí dos días de fiesta, el domingo y el lunes, y cabría un par de conciertos más en las noches de sábado y el lunes dicho (seguidos no conviene) ó por lo menos uno el domingo.

¿Qué dice usted a eso, señor público?. Y ustedes señores artistas, ¿Qué opinan? (*El Fonógrafo*, 12 de agosto de 1887).

Por lo visto surtió efecto la solicitud, pues el 15 de agosto realizaron un concierto adicional. Partieron de Maracaibo el día 17 por la mañana. Su ruta fue hacia la Isla de Curazao, luego continuaron su recorrido, volviendo nuevamente a Caracas y al parecer de allí continuaban hacia la Isla de Cuba (En: Campomás y Santana: 2005, 5 de septiembre de 1887). En esta última referencia consultada se indicaba un dato que no habíamos visto señalado anteriormente, y se trataba del lugar donde se hospedaron estos artistas, correspondiendo esta oportunidad al Hotel Americano de Caracas.

Un año después de haber partido esta agrupación de nuestro país encontraremos una nueva referencia hacia ella, cuando una vez más circuló en la prensa la publicación de otra de sus partituras interpretadas, en esta oportunidad en las páginas del periódico *El Zancudo*: el vals *Dolores*, de Waldteufel (En: Campomás y Santana: 2005, 10 de octubre de 1888).

Una nueva mención hacia la Estudiantina Española Fígaro circulará en la edición del *Diario de Avisos* del 16 de mayo de 1889, donde se hace referencia a la permanencia de algunos miembros del grupo en Chicago, Estados Unidos, y desde donde le envían un saludo a su público caraqueño:

Seis de los individuos que componían la Estudiantina Española Fígaro, cuando ésta nos visitó, se hallan actualmente en Chicago, dando conciertos y ganado dollars (sic).

Quieren ustedes la prueba? Pues lean la manifestación que desde aquella ciudad dirigen á sus amigos de Caracas los consabidos sopistas españoles.

Dice así:

“Chicago, 17 de Abril de 1889.

Como son muchas las simpatías y recuerdos que tenemos de esa ilustre ciudad de Caracas, la cual perennemente permanecerá en nuestra memoria, enviamos

nuestros más gratos saludos y recuerdos á nuestros innumerables amigos, quedando suyos afectísimos, Pablo Echare, Juan Ripo I, Eugenio A. Urraca, Valentín Care, Juan Anzano, José Olagüenaga.”

Por nuestra parte agradecemos el recuerdo y deseamos á aquellos amigos mucha felicidad y fortuna en su peregrinación artística (En: Campomás y Santana: 2005, 16 de mayo de 1889).

Después de esta nota, no se tendrán más noticias de ella sino hasta el año 1893, fecha en la cual volvió a realizar una presentación en el Teatro Municipal de Caracas:

(...) en el Municipal la Estudiantina Española “Fígaro” que muy reducida en número de artistas, pero siempre hábil y provista de selecto repertorio nos visita de nuevo, atrae al público amante de gratísimas emociones que, cuando bien interpretado, produce el que es llamado con razón arte divino” (*El Cojo Ilustrado*, abril de 1893).

En el mismo año de 1893, pero en esta ocasión en el mes de diciembre, veremos la última referencia en Venezuela hacia la agrupación española, la cual además nos genera una gran duda. El aviso es el siguiente:

Para el lunes se anuncia un concierto vocal é instrumental á beneficio del es-director (sic) de la “Estudiantina Fígaro”, el cual llevará la batuta en esta fiesta musical.

Tomarán parte en dicha velada varios miembros de la Estudiantina Española de aficionados de Caracas, y las señoras Gutiérrez de Celorrio y J. De Montesinos.

El programa de la función es brillante por lo escogido y selecto de las piezas que lo componen. (En: Campomás y Santana: 2005, 16 de diciembre de 1893).

Nuestra duda se centra en la frase “miembros de la Estudiantina Española de aficionados de Caracas”. ¿Qué significado tiene esa frase?. ¿Serán algunos miembros de la Estudiantina Española que se encuentran en Caracas o se tratará de algunos músicos caraqueños que conformaron una estudiantina y la llamaron “Estudiantina Española”?. Realmente consideramos que esta última interrogante es la hipótesis más acertada. ¿Y quién sería el “es-director” al cual le rendían el beneficio?. Lamentablemente estas son dudas que aún no hemos podido aclarar. Sin embargo, dos días después de la publicación del aviso citado anteriormente, se reforzó la invitación:

Para esta noche se anuncia un concierto vocal é instrumental en el Teatro Caracas, en que figurará la “Estudiantina Española” de aficionados de Caracas y habrá mucho que ver y oír. (En: Campomás y Santana: 2005, 18 de diciembre de 1893).

Según nuestras investigaciones, no manejamos referencias a estudiantinas en Venezuela anteriores a la Estudiantina Española Fígaro. Por lo tanto, y tomando en cuenta lo que hemos planteado a lo largo de nuestro trabajo, creemos en la posibilidad que, debido a la trascendencia musical que esta agrupación tuvo en nuestro país, se generó el surgimiento de las estudiantinas venezolanas. Esta reflexión la vemos evidenciada en el hecho de que a medida que la Estudiantina Española realizaba giras por el país, inmediatamente a su partida fue motivando la creación de agrupaciones análogas copiando estilo, repertorio y hasta indumentaria, siendo de esta manera el modelo fundamental para el surgimiento de nuestras primeras estudiantinas, entre las que destacaron la Estudiantina Fígaro y la Estudiantina Venezolana, dirigidas por el músico español Manuel María Marrero y Rogerio Caraballo, respectivamente, ambas en Caracas, así como la Estudiantina Zuliana en Maracaibo, ésta última dirigida por Trinidad Rosales, y todas se convertirán en las agrupaciones pioneras venezolanas de este tipo de conjunto instrumental.

Estas son las noticias que hemos logrado compilar sobre la presencia de la Estudiantina Española Fígaro en Venezuela, a través de las cuales hemos reseñado sus actividades en nuestro país. No tenemos la menor duda de que la instrumentación que la caracterizó, resultado del timbre generado entre la combinación de cuerdas pulsadas con cuerdas frotadas, además del agregado de percusión, fue uno de los aspectos que causó uno de los principales atractivos en el público, sumándole a esto, por supuesto, la calidad musical que debió tener, la cual vimos claramente reflejada en las críticas y crónicas sobre sus conciertos, no dejando ninguna duda del altísimo nivel que estos artistas tenían.

No hemos encontrado referencias en las noticias venezolanas que indiquen si los integrantes de esta agrupación leían música o hacían su ejecución de oído o “por fantasía”, como también suele decirse popularmente en nuestro país. Sin embargo, el investigador chileno Ramón Andreu Ricart en su trabajo sobre las estudiantinas en Chile, nos indica en su libro que “no tienen más papel delante de los ojos que la inspiración artística que los guía i que arde en su mente” (Andreu Ricart: 1995, 28)

Esta estudiantina, que se trataba prácticamente de una compañía artística que realizaba giras internacionales de la misma manera que lo hacían las numerosas compañías líricas o teatrales que recorrieron nuestro continente, realizó más de treinta conciertos en

Venezuela,¹⁵ mostrando un amplio repertorio que abarcó desde las principales obras de compositores europeos hasta los más representativos géneros populares españoles, incluso, en algunas oportunidades interpretó música latinoamericana, entre ellas, danzas puertorriqueñas, cuecas y zamacuecas chilenas . En sus programas dividían el repertorio en tres partes de tres interpretaciones cada una, por lo que generalmente ofrecían nueve piezas por concierto, además de los temas extras solicitados por el público, los que nunca faltaron.

A continuación, y para concluir nuestro trabajo, nombraremos algunas de estas piezas tal como figuran reseñadas por la prensa:

A Toi, vals, Wandteufel.

Aroldo, sinfonía, G. Verdi.

Ave María, Ch. Gounod.

Dolores, vals, Wandteufel.

Fanny Ester, polka, Llubes.

Giralda, obertura, Adam.

Giralda, pasodoble, Juarranz.

Gran Fantasía de El Trovador, G. Verdi.

Gran fantasía sobre motivos de aires españoles.

Gran Sinfonía de la Ópera Guillermo Tell, G. Rossini.

Hamburgo, mazurca, D. Granados.

L'Ingenue, gabota, Ardit.

Le Perdon de Proennell, Gran vals de salón sobre motivos de Dinorah, Meyerber.

Málaga, polka, D. Granados.

Marcha Turca, W. A. Mozart.

Martha, Gran sinfonía, F. Flotow.

Miserere de la Ópera "Il Trovatore", G. Verdi.

Moraima, capricho, Espinoza.

Neva, vals, D. Granados.

No me olvides, vals, Waldteufel.

¹⁵ De acuerdo a las investigaciones de Ramón Andreu Ricart: 1995, esta agrupación realizó aproximadamente unos 114 conciertos en Cuba, 133 en México, 574 en Estados Unidos y 88 en Chile, por solo mencionar los países de de nuestro Continente. El mismo autor sugiere la posibilidad de que se trate de cifras algo abultadas.

Preludio e introducción de la Ópera Hernani, G. Verdi.

Puerto Real, marcha, Juarranz.

Rumania, marcha, D. Granados.

Serenata, F. Schubert.

Siempre o nunca, vals, Waldteufel.

Sinfonía Poeta y Labrador, F. Von Suppe.

Stefanía, polka de concierto, Farhbach.

Turia, Walses, D. Granados.

Un beso, Mazurca, Chapi.

Zampa, sinfonía, Herold.

Bibliografía.

ANDREU RICART, Ramón (1995). *Estudiantinas chilenas. Origen, desarrollo y vigencia (1884-1955)*. Santiago de Chile, Fondo de desarrollo de la Cultura y las Artes.

ANDREU RICART, Ramón y Jorge Springinsfeld (1997). *Método de bandurria. Origen y modalidad de uso en Chile*. Santiago de Chile, Fondo de desarrollo de la Cultura y las Artes.

CALCAÑO, José Antonio (2001). *La ciudad y su música*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

CAMPOMÁS, Raquel y Santana, Yurenia (2005): *Noticias musicales en el Diario de Avisos*. Trabajo especial de grado (s. p). UCV, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes. Caracas.

CARRERA DAMAS, Germán. *Formulación definitiva del proyecto nacional: 1870-1900*. Caracas: Cuadernos Lagoven, octubre de 1988.

FEO CALCAÑO, Eduardo y Carlos Salas. *Sesquicentenario de la Opera en Caracas*. Caracas: Tipografía Vargas, S.A., 1960.

GUILLÉN, Yarnabeth, Medina, Andrea y Quintero, Tony (2008). *Noticias musicales en el Diario La Opinión Nacional*. Trabajo especial de grado (s. p). UCV, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes. Caracas.

LIRA ESPEJO, Eduardo. *Vicente Emilio Sojo*. Los Teques: Biblioteca de temas y autores mirandinos, 1987.

- LUNA MUÑOZ, Manuel, *La estudiantina en Chile: De juglares, trovadores, tunos y estudiantinos*. Chile: Editorial Cercom, 1993.
- MILANCA GUZMAN, Mario. *Teresa Carreño, gira caraqueña y Evocación (1885-1887)*. Caracas: Cuadernos Lagoven, 1987.
- PEÑIN, José y Walter Guido. *Enciclopedia de la Música en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott, 1998.
- PLAZA, Ramón DE LA y La Asociación. *El Arte en Venezuela: La Música. En: Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: El Cojo, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1895.
- SALDONI, Baltasar (1986). *Diccionario Biográfico Bibliográfico de efemérides de músicos españoles*. Tomo IV. Centro de documentación musical, Ministerio de Cultura. Madrid.
- TORRES RODRÍGUEZ, Eleazar Francisco. *Contribución de la Estudiantina Universitaria de la Universidad Central de Venezuela al desarrollo musical del país*. Tesis de Grado, Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. 1993.
- El repertorio de las estudiantinas venezolanas*. En **Revista Musical de Venezuela**, N° 41. Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo, 2000.
- Estudiantinas venezolanas*, Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo, 2007.
- La actividad musical de las estudiantinas en Los Teques (1973-1998)*. Tesis de postgrado, Maestría en Musicología Latinoamericana. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2003.
- Las estudiantinas de Los Teques*, Caracas: El perro y la rana, 2006.
- Las estudiantinas venezolanas: origen, concepto, características, situación actual*. Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. En línea: <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>. Bogotá, 2000.
- Quién hizo, qué cosa, con qué y a quién*. Traducción del artículo: **Who does what, and with which, and to whom?**, de Matanya Ophee. En Línea: <http://www.orphee.com/festa/festspan.htm>. 14/09/99.

HEMEROGRAFIA:

Brisas del Orinoco.

Diario de Avisos, Caracas.

El Cojo Ilustrado, Caracas.

El Fonógrafo, Maracaibo.

El Monitor, Ciudad Bolívar.

La Prensa Liberal, Ciudad Bolívar.

Los Ecos del Zulia, Maracaibo.